

UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*
por Dale E. Essary

PARTE V: Qué Dice *El Libro de Urantia* Sobre Hombre y Pecado?

“Cualquier ser que, de alguna manera, no alcanza los ideales divinos y espirituales de la voluntad del Padre eterno, es potencialmente malo, pero ese ser no es en ningún sentido un pecador, y mucho menos inícuo.”
(148:4.9)

“. . . por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios”
(Romanos 3:23)

Introducción

El Libro de Urantia ejecuta ambos fines del campo de ejecutar con respecto al parentesco de hombre con Dios. En un fin, el hombre no es “caído” y por lo tanto está en ninguna necesidad de la salvación en el sentido bíblico. En el otro fin, el Padre Universal no requiere expiación para los pecados de hombre, pero en vez reconozca una naturaleza divina en el hombre, que le rinda de forma automática elegible para inmortalidad y adelanto en el “cielo” después de muerte. Ello es único esos que falle reconocer su naturaleza divina interior y continuamente viva una vida de iniquidad que pierde su elegibilidad a eso.

El Libro de Urantia comienza a su campaña para librar la humanidad de su necesidad de la salvación (en el sentido bíblico) redefiniendo los significados detrás de las palabras pecado, mal, e iniquidad:

“Hay muchas maneras de considerar el pecado; pero desde el punto de vista filosófico del universo, el pecado es la actitud de una personalidad que deliberadamente resiste la realidad cósmica. . . . [E]l pecado es una resistencia intencional a la realidad divina —el optar conscientemente oponerse al progreso espiritual” (67:1.4)

Y en la parte IV de *El Libro de Urantia*, nosotros aprendemos de “Jesús” de las definiciones “refinadas” siguientes:

“El mal es la transgresión inconsciente o involuntaria de la ley divina, de la voluntad del Padre. El mal es igualmente la medida de la imperfección con que se obedece a la voluntad del Padre. El pecado es la transgresión consciente, conocida y deliberada de la ley divina, de la voluntad del Padre. El pecado es la medida de la aversión a dejarse conducir divinamente y dirigir espiritualmente. La iniquidad es la transgresión premeditada, determinada y persistente de la ley divina, de la voluntad del Padre. La iniquidad es la medida del rechazo contínuo del plan amoroso del Padre para la supervivencia de la personalidad, y del ministerio misericordioso de salvación de los Hijos.” (148:4.3-5)

PARTE V

Note que las definiciones para mal, peque, e iniquidad es niveles ahora asignados diferentes del intento, según Jesús de *El Libro de Urantia*. El mal es involuntario; el pecado es volitivo, pero no necesariamente vocacional; mientras que la iniquidad es una opción de estilo de vida vocacional. En realidad, *El Libro de Urantia* no argumenta que hombre compromete pecados, sino como vistas de Dios y tratos con pecado. Mientras que Jesús de dijo la Biblia que **“todo que comete pecado es esclavo del pecado”** (Juan 8:34), el Jesús de *El Libro de Urantia* nos asegura que **“Ser imperfecto o parcial por dotación natural no es un pecado”** (148:4.6) y **“Es verdad que los hombres son malos por naturaleza, pero no necesariamente pecadores”** (148:4.8). Es estas sombras sutiles de significar que permita “Jesús” para eliminar hombre del burden del pecado. Jesús de *El Libro de Urantia* pasa para decir:

“Esta presencia inherente del mal potencial tampoco significa que el hombre esté separado, de alguna manera misteriosa, del Padre que está en los cielos, de tal forma que, como si fuera un extraño, un extranjero o un hijastro, tiene que intentar de alguna manera que el Padre lo adopte legalmente. Todas estas ideas han nacido, en primer lugar, de vuestra mala comprensión del Padre, y en segundo lugar, de vuestra ignorancia sobre el origen, la naturaleza y el destino del hombre.” (148.4.8)

En otros términos, el mal es meramente una característica de nuestro estado natural que Dios no encuentra objetable. Ni haga la comisión de pecaminoso actos consiguen necesariamente uno en contratiempo con Dios, pero sólo un compromiso a una vida de iniquidad garantizará juicio. Nosotros nos proveemos así con un palo de medición de ordena, que nos proporcione con el pensamiento consolador que estamos haciendo multa justa, mientras que nos distanciamos del gusto de Adolfo Hitler y Atila el Huno. En realidad, los autores de *El Libro de Urantia* imploran nos para librarse del sentido de la culpa asociado con pecar, como es totalmente innecesario: “El sentido o sentimiento de culpa es la conciencia de la violación de las costumbres normativas; no es necesariamente pecado” (89:10.3).

La Biblia, por otra parte, usa los términos mal, peque, y la iniquidad de modo intercambiable para describir ambos efectos y las actitudes de toda la humanidad. *El Libro de Urantia* manifiesta: “Cualquier ser que, de alguna manera, no alcanza los ideales divinos y espirituales de la voluntad del Padre eterno, es potencialmente malo, pero ese ser no es en ningún sentido un pecador, y mucho menos inicuo” (148:4.9). Viceversa, la Biblia dice “cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios” (Romanos 3:23; ej. Isaías 59:2). La Biblia también define pecado como una predisposición humana, no meramente como un acto específico de la desobediencia (Romanos 6:12; 7:17; ej. Salmos 53:3).

Pero en su intento para bajar la barra de expectación y alivie la conciencia del creyente presunto, *El Libro de Urantia* se pinta en una esquina. Moda contradictoria en sí mismo alineada, un paso en la parte IV iguala nuestra naturaleza animal con nuestra proclividad natural para comprometer mal, pero sin embargo mantenga que no hemos heredado una naturaleza pecaminosa:

“La naturaleza animal —la tendencia a la maldad— puede ser hereditaria, pero el pecado no se transmite de padres a hijos. El pecado es un acto de rebelión consciente y deliberada contra la voluntad del Padre y las leyes de los Hijos, cometido por una criatura volitiva individual.” (188:4.5)

Note cuidadosamente de este último paso que de predilección de *El Libro de Urantia* de hacia hender la diferencia entre una “naturaleza mala” hereditaria y la comisión real de pecado ponen los autores en un

UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

acertijo teológico. Nosotros hemos heredado la capacidad para el mal, y sin embargo cuando en realidad hacer compromete un pecado, no somos para culpar nuestra naturaleza inherente! Los intentos de paso anteriores para introducir una dicotomía falsa en el asunto de contra de la mal el pecado, en eso “el pecado no se transmite de padres a hijos” mientras que mal es inherente. Y esto es desde luego verdadero, hasta donde *El Libro de Urantia* defina pecado; la comisión de un acto pecaminoso es obviamente no pasó desde el padre para hijo, como nosotros estamos todo individualmente responsable para nuestros propios efectos. Es nuestra *naturaleza mala inherente* (*es decir*, nuestra *naturaleza pecaminosa* en terminología cristiana) que nos dota con la capacidad para comprometer *actos* pecaminosos, y que es precisamente lo que es “transmite de padres a hijos”! Uno no puede comprometer un acto pecaminoso deliberado a menos que uno tiene la capacidad hacer así en primer lugar. Si uno no heredó una naturaleza mala, entonces uno podría ser incapaz de comprometer un acto pecaminoso. El dos vaya intrínsecamente en conjunto, ni uno sin el otro.

Pecador Tú

Una de las doctrinas más fundamentales de la cristiandad son pecado original, o la creencia que toda la humanidad ha heredado una naturaleza pecaminosa ocasionan por la caída de Adán y Eva (Génesis 3; Isaías 43:27; Romanos 5:12, 19; 6:23; 1 Corintios 15:21, 22). Sin embargo la vista de autores de *El Libro de Urantia* esta posición como inherentemente injusto. Para castigar mil millones para los actos de uno, así que ellos reclaman, es injustificable: “Adán no se le debe considerar como la causa de la aflicción de la raza humana” (75:8.3). Esto mismo sentimiento es carried arriba en parte IV de *El Libro de Uranita* y expresó en un paso que “explique” cómo el hecho que Jesús de *El Libro de Urantia* esté a punto de ser crucificado el día de la pascua de los hebreos era meramente una coincidencia:

“Jesús no está a punto de morir como sacrificio por el pecado. No va a expiar la culpabilidad moral innata de la raza humana. *La humanidad no tiene esta culpabilidad racial ante Dios.*” (186:5.7; el énfasis añadido)

En realidad, la posición tenida por *El Libro de Urantia* es que “Adán y Eva” no era el primero humanos cuyo pecado de caída a tuvo repercusiones en todo de la humanidad, ni haga humanidad tiene una naturaleza caída que es pasaro de Adán y Eva. En vez, “Adán y Eva” esté presente como los extraterrestes que saborearon muerte a causa de su “falta” procreando con los nativos. Esto “falta” no es traducido textualmente como un “peque,” pero sólo como un “desafortunados y tontos” corra a carrera tendida opción (51:1.4). Por lo tanto, a la “culpa” Adán y Eva como esos responsable para pasar una naturaleza pecaminosa en el género humano es considerar por los chinos como una acusación falsa:

“Adán y Eva incumplieron, pero ningún mortal nacido posteriormente en Urantia ha sufrido en su experiencia espiritual personal debido a estos desaciertos.” (67:7.7)

“En efecto cayeron Adán y Eva de su estado superior de filiación material hasta el estado inferior de hombre mortal. Pero esto no constituyó la caída del hombre. La raza humana ha sido mejorada a pesar de las consecuencias inmediatas de la falta adánica. . . . No ha habido ninguna ‘caída del hombre’. La historia de la raza humana consiste en la evolución progresiva, y el autootorgamiento adánico dejó a los pueblos del mundo bastante mejor que en su previa condición biológica.” (75:8.1,2)

PARTE V

La Biblia afirma que humano muerte es una consecuencia del pecado de variedad de orquídeas, habiendo afectado todo de la humanidad (Génesis 2:17; 3:19; Ezequiel 18:4; Romanos 5:12, 19; 6:23; Santiago 1:15). El sufrimiento y dolor excelente infligido en uno a otro a lo largo de todo de historia humana es irrefutable prueba de la posición de la Biblia en el carácter pecaminoso del hombre.

En la misma vena racionalista, *El Libro de Urantia* debe re-definir también la actitud de Jesús hacia estos conceptos tal que sus vistas están en el tándem con esos de los autores:

“La doctrina de la maldad total del hombre destruyó gran parte del potencial de la religión para efectuar repercusiones sociales de naturaleza elevadora y de valor inspiracional. Jesús trató de restablecer la dignidad del hombre al declarar que todos los hombres son hijos de Dios.” (99:5.5)

“Jesús inducía a los hombres a sentirse en el mundo como en su hogar; . . . les enseñaba que el mundo no es fundamentalmente malo. . . . Jesús no compartía la opinión pesimista de Pablo sobre la humanidad. El Maestro consideraba a los hombres como hijos de Dios Veía que la mayoría de los hombres eran más bien débiles que malvados, más bien aturdidos que depravados. Pero cualquiera que fuera su condición, todos eran hijos de Dios y sus hermanos.” (196:2.9)

En contraste riguroso, la Biblia retrata el mundo natural como un “muy bien” creación (Génesis 1:31), pero el mundo de hombres que habita la tierra como el mal en que se apartan contra Dios (Eclesiastés 7:20; Isaías 64:6). La vista de Jesús del mundo era esencialmente paralela para ése del Antiguo Testamento, para él dijo, “**Ésta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió las tinieblas a la luz, porque sus hechos eran perversos**” (Juan 3:19; NVI).

¿Así si Adán y Eva no era el primer humano seres y por lo tanto no los padres de toda la humanidad como los significados de Biblia, que eran? En lugar de Adán y Eva, el primer humano seres según *El Libro de Urantia* era “Andón y Fonta”, un par de apareamiento de homínidos que evolucionó de primates inferiores casi uno hace millón años:

“. . . tras casi novecientas generaciones de desarrollo, abarcando alrededor de veintiún mil años desde el origen de los mamíferos protohumanos, los primates, *súbitamente*, dieron a luz a dos asombrosas criaturas, los primeros verdaderos seres humanos. . . . Desde 1934 d. de J.C., retrocediendo al nacimiento de los primeros seres humanos, han pasado 993.419 años.” (62:4.6; 62:5.1)

“Andón y Fonta fueron . . . que vienen a ser los padres de todo el género humano” (63:1.1)

Pero de vista de *El Libro de Urantia* de Adán y Eva ejecuta a ambas historia bíblica y evidencia empírica. La cuenta bíblica presenta Adán y Eva tan los primeros humanos creados directamente por Dios en la tierra de planeta (Génesis 2:7), no como los visitantes de extraterrestre de otro planeta. El name “Adán” significa literalmente el “hombre” en hebreo; por lo tanto, es *El Libro de Urantia* que es que toma privilegios por pidiendo prestado un name y aplicando lo para un carácter inventado, no al contrario. Jesús confirmado la cuenta de Génesis cuando dijo que “**“aquel que los creó, desde el principio “los hizo varon y hembra”**” (Mateo 19:4), citando la Génesis 1 como autoritario sobre el

UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

origen de humanidad. Primera Epístola San Pablo a los Corintios 15:45 manifiesta también que el primer hombre era Adán (citando la Génesis 2:7), así estando de acuerdo con Jesús.

De un punto de vista científico, la colocación de Andón y Fonta a aproximadamente uno hace millón años (y además obras acabadas proveído en Documento 64 de *El Libro de Urantia*) les ponga como pertenecer a los *erectus de homo*, que los paleontólogos tienen mucho tiempo reconoció como una bifurcación lateral de los familiares homínidos que vaya extinto independientemente de la llegada de humanidad moderna (*sapiens de Homo*), y que jugó ninguna parte en evolución humana moderna.¹ Además, *El Libro de Urantia* retretaro Andón y Fonta tan capaz de la planificación para el futuro (63:2) y sus descendientes como teniendo desarrolló “un lenguaje bien desarrollado” (63:4.6). Sin embargo, análisis modernos de probetas de *erectus de homo* indican que eran incapaces del habla² y careció de las habilidades avanzadas cognoscitivas de humanos moderno.³ Tál combinó anatómico y arqueológico datos indican que éstos eran homínidos no humanos distinto a humanos moderno.

Lo que es más, los descubrimientos subsecuentes de esta especie de primate bípede presentan una historia de migración que está de nada en convenio con eso de la cuenta de *El Libro de Urantia*. La historia de los *erectus de homo* se ha documento directamente de muchos sitios que haya producido su subsecuente fósil de restos al descubrimiento original de Dubois de los *erectus de homo* en la isla del Java en 1891. Durante 1930s y 1940s, se convertía en la “información conocida por muchos” que Asia era el lugar de nacimiento de humanidad en virtud de una interpretación naturalista de estos fósil encuentra. Pero ello aparece ahora que *erectus de homo* la mayor parte del probablemente originado en Africa, no del continente eurasiático como se afirma por *El Libro de Urantia* (Documentos 62-64). Evidencia forense moderna indica que *erectus de homo* parecen para se haber restringido a la zona tórrida Africana para varios cien mil años antes de gradualmente migrar en Asia y probablemente en partes de la Europa. Según vistas de norma actuales, *erectus de homo* evolucionó en Africa y no migre fuera de Africa hasta sobre un hace millón años. Los *erectus de homo* Africanos más antiguos encuentran es entre 1.6 millones de años⁴ y 1.8 millones de años,⁵ poniendo su apariencia un completo de 600,000 a 800,000 años antes de Andón y Fonta, “los primeros seres humanos” supuestos según *El Libro de Urantia* (62:5.1).

El Sacrificio Último

El Libro de Urantia es también rápido para disociar la reclamación de cristiano que Jesús murió en el cruz para nuestros pecados de la doctrina de depravación humana. Esta campaña comienza a temprana en el tratado de *El Libro de Urantia* en el “evolución del religión” asociando el concepto de pecado original con el primitivo la racionalización supuesta de hombre de la muerte:

“La muerte era para el hombre evolutivo el supremo arcano, la combinación más aterradora de azar y misterio. El arcano de la muerte, más bien que la santidad de la vida, inspiró el temor y de esta manera fomentó eficazmente la religión. . . . Todas las enfermedades humanas y la muerte natural se atribuyeron al principio a la influencia de los espíritus. . . . Sistemas más recientes y más complejos de teología aún atribuyen la muerte a la acción del mundo espiritual, todo lo cual condujo a doctrinas tales como el pecado original y la caída del hombre.” (86:3.1,3)

Uno de los Documentos más francos sobre el tema de “evolucionó” (es decir, de hombre derivado) el religión es Documento 89, titulado “El Pecado, El Sacrificio y La Expiación.” En su intento para

PARTE V

“establezca el registro directamente,” Documento 89 nos diga que las doctrinas de pecado original y salvación son derivadas de humano primitivo piense, y ese sacrificio propiciatorio para pecados evolucionados del religioso practica suponer sacrificio ritualista:

“El hombre primitivo se consideraba deudor de los espíritus, necesitado de redención. Según los salvajes los espíritus tenían todo el derecho de mandarles aún más mala suerte. A medida que pasó el tiempo, este concepto se desarrolló en la doctrina del pecado y de la salvación. El alma se consideró como llegada al mundo con una prenda —el pecado original. El alma debía ser rescatada; era necesario proveer un chivo expiatorio. El cazador de cabezas, además de practicar el culto de la adoración a la calavera, podía proveer un sustituto de su propia vida, un hombre expiatorio.” (89:0.1)

Los autores de *El Libro de Urantia* toman este tacto porque, en su vista mundial, físico humano muerte no es la consecuencia de pecado, pero sólo la alternativa para no logrando progreso espiritual suficiente:

“La mayoría de los seres humanos muere porque, habiendo fracasado en alcanzar el nivel espiritual [apropiado] . . ., la metamorfosis de la muerte constituye el único procedimiento posible a través del cual pueden escapar de las cadenas del tiempo y de las ataduras de la creación material, pudiendo así marchar al ritmo espiritual de la procesión progresiva de la eternidad.” (32:5.4)

Indudablemente, entonces, *El Libro de Urantia* tiene su tarea establecer exterior para convencernos que somos las víctimas inconscientes de nuestras propias supersticiones antiguas!

Y Documento 89 proporcione el paso. El concepto original del pecado (la transgresión de declare tabú) evolucionado fuera del contemplando de las v de bien. el mal alienta, y convierta en la conclusión lógica de mentes primitivas en cuanto a la causa de muerte física (89:2). Los orígenes del sacrificio tomaron forma tempranos en la evolución de religión con la emergencia de dos conceptos: esos ser el sacrificio de regalo, o acción de gracias; y el sacrificio de deuda, o redención (89:4). Estas ideas finalmente combinaron en la doctrina de sacrificio para la expiación de pecado “racial.” La idea del pecado original implicó culpa racial, que puso todos en una posición de deuda excelente a las autoridades establecidas. Este concepto “primitivo” se hacía la práctica ritual de sacrificio animal, que a su vez llevó a canibalismo y finalmente sacrificio humano: “El sacrificio humano ha sido virtualmente universal; persistió en las costumbres religiosas de los chinos, hindúes, egipcios, *hebreos*, mesopotamios, griegos, romanos y muchos otros pueblos . . .” (89:6.2; el énfasis añadido).

Con respecto al involucramiento alegado de hebreos con los sacrificios de humano rituales, *La Paramony* de Faw liste Génesis 22 para este paso, que es la cuenta bíblica del comprobación de Dios Abrahán preguntando le para sacrificar su hijo Isaac. Pero la cuenta bíblica indica ese Abrahán no haga mata en realidad Isac, como el ángel de Dios previno le de la acción así al último momento (Génesis 22:11,12). El propósito de este ejercicio fue probar la buena voluntad de Abrahán para sacrificar su hijo unigénito (por Sara) a Dios como una prueba de su fe. Este paso sirva de un presagiando de lo que Dios estuvo listo para hacer como unos medios para hombre la redención necesitado debido al pecado original de Adán (ej. Juan 3:16; 1 Corintios 15:22,45). En realidad, en ninguna parte haga los escrito religioso hebreos perdonan sacrificio humano. En contra, sacrificio humano estaba estricta y repetidamente prohibido por Dios, como se refleja en la ley Mosaica. Varios pasos de Antiguo Testamento (Levítico

UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

18:21; Deuteronomio 12:31; 18:10-12) defina sacrificio hijo como una profanidad detestable. Levítico 20:2 prescribe la pena capital para cualquier padre que hace así.

Tan lejos como el “religión evolucionado” es interesado, *El Libro de Urantia* es obviamente echoing los sentimientos de los libros de veintavo siglos tempranos tal como *The Golden Bough* (1922) de James Frazer y *Origin and Evolution of Religion* (1923) de E. Washburn Hopkins, que proporcione una torsión evolutiva a la historia de religiones. Frazer propuso que todos los religiones evolucionara de la magia por animismo y politeísmo a henoteísmo y finalmente al monoteísmo. Hopkins teorizó que la secuencia religiosa incluyó el culto de objetos naturales, animales, y el hombre uniforme se. En realidad, *Urantia: The Great Cult Mystery* de Martin Gardner señala la confianza pesada de *El Libro de Urantia* en el libro de Hopkins comparando varios recortes de ambos libros que leen con similitud sobrenatural.⁶

El problema con el “evolución del religión” tesis es que es sin fundación, pero es meramente una presuposición basada en varias suposiciones no comprobado. Supone que evolución biológica es un hecho, y que evolución describe también acontecimientos a los niveles sociológicos y religiosos. La vista evolutiva del religión era se tarde, sólo ganando popularidad inmediatamente después de la teoría de evolución biológica popularizada por Charles Darwin. Aún la revisión de Theodore Gaster del libro para Frazer admite que la edición revisada “elimina, por ejemplo, la discusión larga de Frazer sobre la proporción entre magia y religión, porque la vista que está expresó allí que las dos cosas están situado en sucesión genealógica . . . haya sido ahora mostrado para ser un producto simple recientemente evolucionismo de siglo XIX, sin base adecuada.”⁷

El Problema con Pablo (Parte I)

Al momento que *El Libro de Urantia* considera el Antiguo Testamento para ser un derivado del pensamiento de primitivo falta de inspiración, así haga lo cumplir un ciclo completo a Pablo y su alegó la contribución a la “evolución” de pecado, sacrificio, y expiación:

“Pablo comenzó a construir un nuevo culto cristiano basado en ‘la sangre del pacto eterno.’ [Hebreos 13:20] Aunque tal vez complicara innecesariamente al cristianismo con enseñanzas de sangre y sacrificio, puso fin de una vez por todas a las doctrinas de la redención mediante sacrificios humanos o animales. Sus compromisos teológicos indican que aun la revelación debe someterse al control gradual de la evolución. Según Pablo, Cristo fue el último sacrificio humano y el que colmó la medida; el Juez divino ya está plena y eternamente satisfecho.” [1Corintios 5:7; Efesios 5:2; Hebreos 7:27; 9:11-28; 10:10-18; 13:12] (89:9.3)

Pero el Nuevo Testamento muestra claramente que Pablo no era el creador de la idea de Jesús morir para nuestros pecados. Pablo hace las instrucciones en este sentido que es formulado en existencia y por lo tanto obviamente derivado de sus predecesores apostólicos a la iglesia de Jerusalén. Como un ejemplo, la primero carta de Pablo a la iglesia a Corinto era escrito sobre d. de J.C. 55, hacia el fin de sus tres años quede se en el Éfeso (vea 1 Corintios 16:5-9; Hechos 20:31). Pablo escribe: “Porque yo os entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras . . .” (1 Corintios 15:3). Lo que siguió sea una recitación del corazón del Evangelio, como si Pablo está recitando una tradición oral ya formuló dentro de la iglesia cristiana temprana. Él concluye su recitación con “Sin embargo, haya sido yo o ellos, así predicamos y así creísteis” (1 Corintios 15:11). Nosotros podemos concluirse de esta instrucción final que Pablo estuvo repitiendo en realidad el mismo

PARTE V

mensaje (la muerte de Jesús en el cruz como el sacrificio propiciatorio para sus pecados) él hubo oído recitado por otros apóstoles y que el cuerpo de creyentes hubo recibido y creído el mensaje como la verdad, a pesar de si Pablo u otros apóstoles hubieron predicado el mensaje. Nosotros vemos por lo tanto una unidad común en la creencia entre el liderazgo (los apóstoles) y el laicos de la iglesia temprana, y no una agenda personal impone a la congregación embriónica por un “forastero” como *El Libro de Urantia* sugiere.

Vemos corroboración similar en el libro de Los Hechos. Ello se ha establecido por la evidencia fuera de Biblia (y reconocido por *El Libro de Urantia*; 121:8.8) que Los Hechos eran escritos por Lucas, un gentil convierte y el compañero del apóstol Pablo. Ello era durante Pablo regrese a Jerusalén de su tercer viaje de misionero en Macedonia y Grecia que Lucas registra la exhortación de Pablo a los mayores en Éfeso: “Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual el Espíritu Santo os ha hecho obispos para pastorear la iglesia de Dios, la cual El compró con su propia sangre” (Hechos 20:28). Los presentes de Lucas aquí una instrucción pronunciada por Pablo y aceptado por los mayores de iglesia en Éfeso. Esta instrucción era hecha antes de Pablo haya escrito su carta a los efesinos, que escribe probablemente durante su encarcelamiento en Roma siguiendo su tercero y último viaje misionero, y en que nosotros vemos referencia a la expiación de sangre (Efesios 1:7; 2:13).

Unir Los Puntos

La cristiandad ortodoxa conecta la muerte de reparar de Jesús con depravación humana. Si Dios no era inalterablemente justo, y humanidad no incurablemente depravado, la muerte de Cristo para nuestros pecados no podría haber sido necesario. Sin embargo, en contra del sistema de creencia de *El Libro de Urantia*, humanidad *es* depravada y, por lo tanto, el sufrimiento y muerte de Cristo *era* necesario.

Cuando todo está antes mencionado y hecho, de rechazo de *El Libro de Urantia* de depravación total está sin fundación. Aún *El Libro de Urantia* reconoce ese seres humanos son pecaminosos, si sólo potencialmente. A pesar de su posición blanda o “relajada” en mal, pecado, e iniquidad, *El Libro de Urantia* sin embargo también advierte ese cierto humans no se adelanta al “Paraíso” basado en el grado del mal comprometió en la vida de uno. Es por lo tanto no un composición de *si* una persona es depravada según *El Libro de Urantia*, sino *como mucha* depravación un selecciona para abrazarse. Un verdaderamente justo y honrado Dios no puede cerrar simplemente sus ojos para pecar. A menos que alguien capaz de pagar la deuda del pecado debió a Dios haga así, entonces Dios es obligado para expresar su cólera, no su misericordia. Carecer de la crucifixión como los medios mediante los cuales la deuda se ha pagado, el sistema de *El Libro de Urantia* tiene nada para explicar cómo Dios puede ser misericordioso cuando es también justo.

NOTAS AL FINAL

1. Smith, G. Elliot, *The Evolution of Man; Essays* (London: Oxford University Press, 1927), pp. 3-4; Keith, Arthur, Sir, *New Discoveries Relating to the Antiquity of Man* (New York: Norton, 1931), p. 51; Leakey, L.S.B., *Adam's Ancestors* (New York: Longmans, Green, 1935), p. 227; Warden, Carl John, *The Evolution of Human Behavior* (New York: Macmillan, 1932), p. 65; Cameron, David W. and Groves, Colin P., *Bones, Stones and Molecules: “Out of Africa” and Human Origins* (Elsevier, 2004), p. 7.

2. White, T. D. et al., "Pleistocene *Homo sapiens* from Middle Awash, Ethiopia," *Nature*, Vol. 423 (2003), pp. 742-747; Walker, Alan y Shipman, Pat, *The Wisdom of the Bones* (Knopf, 1996), pp. 261-294.
3. H. Coqueugniot et al., "Early Brain Growth in *Homo erectus* and Implications for Cognitive Ability," *Nature*, Vol. 431 (2004), pp. 299-302.
4. Brown et al., "Early *Homo Erectus* Skeleton from West Lake Turkana, Kenya," *Nature*, Vol. 316 (1985), pp. 788-793.
5. Walker and Shipman, p. 145.
6. Gardner, Martin, *Urantia: The Great Cult Mystery* (Amherst, NY: Prometheus, 1995), pp. 343-346, 351.
7. Frazer, Sir George, *The New Golden Bough* (New York: Phillips, 1959; revised by Theodore Gaster), pp. xv-xvi. [transl.]